

ESTADO DEL ARTE

TITANES ORTOGRÁFICOS FACTORES SOCIALES QUE INFLUYEN EN EL BUEN O MAL USO DE LA ORTOGRAFÍA

**AUTOR: MARISOL RAMÍREZ RAMÍREZ
AÑO: 2010**

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza un estudio acerca de los posibles factores sociales que influyen en el buen o mal uso de la ortografía, dicho estudio se realizó en algunos colegios pertenecientes al área urbana de Pereira. A través de una encuesta elaborada para tal fin. Se recogió información proporcionada por los estudiantes de grados octavos y novenos de planteles situados en dos sectores socioeconómicos diferentes. De la información recolectada en los planteles educativos, ubicados en los sectores antes mencionados, se pudo establecer que realmente existen factores sociales tales como: el social y el económico, el instructivo, la edad, los que influyen en el buen o mal uso de la ortografía como lo podremos ver más adelante en el desarrollo del trabajo. A partir de la reflexión en torno a estos datos se plantean algunas sugerencias para trabajar en pro del mejoramiento ortográfico.

INTRODUCCIÓN

La ortografía se puede describir de cierto modo como el uso correcto de las letras para escribir palabras, más concretamente se podría designar el término ortografía como aquel que subraya o establece que las letras se usan de acuerdo con unas determinadas convenciones, las cuales se expresan a través de un conjunto de normas.

El pensar que existen factores que influyen en el uso adecuado o inadecuado de la lengua escrita no es algo novedoso, quizá sí lo sea el hecho de observar aquellos factores exteriores que rodean la escritura y son los que hacen que este estudio cobre validez, pues responde a esas preguntas que nos hacemos una y otra vez, como son: ¿Cuáles son estos factores que determinan la ortografía? ¿Será que el problema de la ortografía es simplemente un problema de gramática? ¿Qué hace la escuela frente a esta situación? ¿Toma las medidas necesarias al respecto de este tema con el fin de mejorar? Son muchos los interrogantes que surgen alrededor de este aspecto y es por ello que nace la necesidad de verificar y constatar algunos de los factores que posiblemente influyen en el uso adecuado o inadecuado de la lengua escrita, factores tales como el social, económico, cultural, etc.

La investigación en este campo se vuelve novedosa, en la medida que ésta contribuya a mostrar que existen factores ajenos a los estrictamente gramaticales que intervienen en el buen o mal uso de la ortografía, el trabajo es un aporte significativo que permite abordar este aspecto tan fundamental en la lengua, como

ESTADO DEL ARTE

TITANES ORTOGRÁFICOS

lo es el de la ortografía, desde otra perspectiva y de esta manera poder formular algunas posibles soluciones con el fin de lograr una correcta escritura del castellano. Dicha reflexión desencadenó la realización de este trabajo que permitió conocer, aquellos aspectos que rodean a la escritura en algunos planteles de diferentes estratos socioeconómicos del área urbana de Pereira, los cuales permitieron obtener un diagnóstico de algunos factores sociales que intervienen en el buen o mal uso de la ortografía en pleno ámbito escolar. Con base en este diagnóstico y apoyándonos en documentación recopilada se plantean algunas alternativas metodológicas que permitan ayudar de una u otra manera a los docentes que se encuentran inmersos en este campo a lograr los objetivos propuestos. Debemos tener en cuenta que: La manera de considerar el inicio de la adquisición de la lengua escrita es, sin duda, lo que más ha cambiado en estos últimos años. A partir del planteamiento introducido por Ferreiro y Teberosky '1979' "La adquisición de la lengua escrita, considerada hasta entonces como una adquisición propiamente escolar, comienza a estudiarse desde una perspectiva psicolingüística y cognitiva, como un desarrollo que se inicia, en la mayoría de los casos, en contextos extra escolares."

"El modo tradicional de estudiar las producciones infantiles, desde el punto de vista ortográfico, consiste en clasificar las formas correctas e incorrectas distinguiendo de estas últimas, las omisiones, adiciones, transposiciones o permutaciones y sustituciones de elementos gráficos" Estos aportes con relación a la ortografía sirvieron de base para este trabajo pues entendiendo la ortografía como un componente de la escritura se debió observar primero cuáles son los errores más frecuentes en los niños y realizar un análisis en relación con su contexto sociocultural con el fin de observar las causas que determinan dichos errores. Pues no podemos esperar que los niños deban saber hacer lo que apenas están aprendiendo a hacer. Sobre todo es impropio aplicar a este material infantil los juicios derivados de una norma adulta concebida como universal, inapelable, absoluta, lo que llevaría a analizar los productos infantiles buscando categorizar y contar sus errores. Lo que nos interesa es comprender que significan esas desviaciones en relación con los factores sociales en los que se encuentra inmerso el niño.

Es sabido, que si bien se han realizado estudios y de igual forma se han formulado propuestas alrededor de este tema, no se ha llegado a unos resultados concretos y satisfactorios, en otras palabras se ha discurrido bastante sobre este tema pero no se le ha prestado la atención necesaria y de allí nuestro interés en profundizar un poco más en los factores que influyen o determinan el uso de la lengua escrita y de esta manera plantear algunos aportes en pro de este tema. Si damos un vistazo de forma somera podemos encontrar autores reconocidos tales como: el Doctor Raúl Ávila- Margarita Gómez Palacio y hasta el mismo Nobel Colombiano Gabriel García Márquez entre otros, quienes han planteado sus ideas con el fin de brindar una posible solución a dicho problema, vemos que algunas de las propuestas son un poco utópicas como son las de suprimir algunos acentos y el uso distinto de algunas letras las cuales son las culpables supuestamente que

ESTADO DEL ARTE

TITANES ORTOGRÁFICOS

exista el problema de la mala ortografía, en contraposición a esto nos encontramos con los planteamientos del académico Mexicano Guido Gómez de Silva en los que afirma: “Los niños aprenderían más rápidamente pero luego no sabrán leer los millones de libros que ya están editados con las letras actuales. Y a los que estamos acostumbrados a ellas nos resultaría imposible soportar la lectura con esas grafías tan extrañas”.³ Para la realización de dicho estudio centramos nuestra atención en una población de estudiantes de estrato alto de grados octavo y noveno pertenecientes a los colegios Liceo Inglés y Abraham Lincoln, con el propósito de realizar un estudio descriptivo a partir de la comparación con estudiantes de estrato bajo de grados octavo y noveno de los colegios Las Brisas y Ormazá, contando con un total de 80 encuestados, 50% hombres y 50% mujeres, todos ellos de edades que oscilan entre 12 y 17 años, y todos ellos hablantes nativos del español, residentes en el departamento de Risaralda. El objetivo primordial de nuestra investigación es determinar los factores que influyen en el buen o mal uso de la ortografía, y llegamos a esta idea, partiendo de la consideración de que el niño no es un ente individual, sino colectivo, el cual se ve influenciado por todo aquello que lo rodea.

Para lograr este objetivo, observamos y analizamos los resultados del estudio comparativo que se llevó a cabo a través de un instrumento básico: la encuesta. Dicha encuesta estuvo conformada por aspectos fundamentales que nos permitieron determinar nuestro objetivo principal. La importancia del desarrollo de este trabajo radica en dar una presentación y una relativa profundización en un hecho tan importante del uso de la lengua como es el de la ortografía, y los factores que la determinan, permitiendo tener una visión más amplia a todas aquellas personas que se encuentran involucradas en procesos de enseñanza de la lengua. Pues, mediante este trabajo se observará que el problema de la ortografía no se centra única y exclusivamente en elementos fonéticos y gramaticales, sino que es un hecho que va más allá, es decir, que obedece a factores extra lingüísticos (ideológicos, culturales, sociales y económicos) que envuelven a todo ser humano. Se sabe de antemano que uno de los propósitos de la enseñanza de la lengua es fortalecer las destrezas lingüísticas básicas: Hablar, leer, escuchar y escribir, y para lograrlo la ortografía representa una herramienta indispensable. Se tiene claro que si falta el aprendizaje de la lengua, fallarán los demás aprendizajes. Se aprenden todas las asignaturas en buena medida leyendo, y como se demuestran estos conocimientos, muchas veces es escribiendo y hablando, de ahí la importancia de tener un acercamiento al tema de la ortografía y observarla de manera global para así comprender los diversos factores que la determinan y de esta forma llevar una enseñanza de la lengua de manera óptima e integral, es decir, que se tengan en cuenta todos aquellos factores que rodean al estudiante a la hora de impartir conocimiento, recordemos que el estudiante aprende a partir de sus intereses, sus ideas previas, sus necesidades, etc.

Disponible en:
<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/1655/1/372632G216.pdf>

ESTADO DEL ARTE
TITANES ORTOGRÁFICOS

**TÍTULO: DIAGNÓSTICOS SOBRE PROBLEMAS ORTOGRÁFICOS. UNA
EXPERIENCIA EDUCATIVA**

**AUTOR: RAMÓN PÉREZ PAREJO, FRANCISCO GUERRERO SERRANO,
CHARO RÍOS**

AÑO: 2010

RESUMEN

El estudio de la ortografía resulta a veces tan árido para los alumnos como desalentador para los profesores. El desánimo cunde por la sensación de enfrentarse a un enmarañado reglamento. Sin embargo, la ortografía se puede estructurar a fin de discernir sus problemas concretos y así poder superarlos más fácilmente. Nuestro proyecto presenta un método claro para detectar esos problemas ortográficos. Para ello hemos diseñado un “Informe sobre problemas ortográficos detectados”, una plantilla personalizada y diacrónica en la que aparecen, estructurados, los problemas ortográficos más habituales que el profesor debe detectar y señalar. Ese documento remite decimamente a un sencillo y práctico “Resumen de las reglas ortográficas”.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la ortografía y la nueva didáctica. El buen uso de la Ortografía se convierte en un medio para facilitar y mejorar la comunicación, especialmente en esta nueva sociedad de las comunicaciones. Las normas, en los códigos de signos, son necesarias para que el sistema se sostenga y perpetúe. Como afirma José A. MARTÍNEZ (2004: 11), en su origen, y de forma ininterrumpida, la Ortografía es una disciplina normativa, es decir, formula reglas (de obligado cumplimiento u optativas) para escribir de una determinada manera. No todas las lenguas tienen un sistema de escritura, ni siquiera la mitad de ellas, aunque todas son susceptibles de ser vertidas en signos gráficos.

La lengua española escrita, antes patrimonio de una aristocracia cultural, es ahora propiedad de todos, y somos más de 400 millones en nuestro idioma repartidos por todo el mundo, por tanto debe velarse por unas mínimas normas lingüísticas, incluidas las ortográficas, para garantizar la comunicación entre todos. De ahí el esfuerzo de la Real Academia Española en elaborar una Ortografía verdaderamente panhispánica (RAE: XIII). Es obvio que, aunque la transmisión de mensajes escritos es posible sin necesidad de estrechas normas ortográficas, toda

ESTADO DEL ARTE

TITANES ORTOGRÁFICOS

comunidad lingüística necesita unas pocas normas para entenderse, un código común sin el cual no habría un mínimo de unidad necesaria para la comunicación.

Como quiera, el establecimiento y fijación de cualquier sistema ortográfico, por fonético que sea, debe revisarse cada cierto tiempo por la propia evolución de la lengua. Al mismo tiempo, debe existir un equilibrio entre innovación y conservadurismo en la normativa ortográfica, ya que modificar a menudo las reglas, sobre todo si no es para simplificarlas, está en contradicción con el principio de fijeza (Círculo Lingüístico de Praga, apud. ESTEVE SERRANO, 1982: 7). El estudio de la ortografía española como ciencia lingüística tiene una larga tradición que se remonta a El arte de trovar (1433) de Enrique de Villena y tiene su primer estudio monográfico en la Orthographía en la lengua castellana (1517) de Elio Antonio de Nebrija. La primera compilación ortográfica de la Real Academia Española es la Orthografía Española de 1741. Ya Antonio de Nebrija había fijado el principio fundamental de la ortografía de nuestra lengua, que no es otro que la máxima correspondencia entre grafía y fonética, criterio básico que ha permanecido posteriormente, haciendo que nuestra ortografía se aparte mucho menos que la inglesa o la francesa de lo que se ha llamado el principio fonémico (ALVAR EZQUERRO y MEDINA GUERRA, 1995: 9). Junto a este principio, los otros que se han disputado el poder han sido la etimología, el uso y la autoridad. Como vemos, algunos de estos criterios son dispares y no facilitan la sistematización para un aprendizaje regularizado (MENDOZA FILLOLA, 1996: 333).

Por otro lado, los intentos y propuestas de reformas ortográficas, a veces bastante integrales, han sido numerosos: el propio Antonio de Nebrija en 1517, Mateo Alemán en 1608, Gonzalo Correas en 1613, Andrés Bello en el siglo XIX, etc. y las propuestas reformadoras se han presentado en casi todos los congresos de la Lengua celebrados (CHACÓN BERRUGA, 2001, 19). Como afirma J. A. MARTÍNEZ (2004: 11-12), aunque la Ortografía sea una parte de la Lingüística, no deja de ser una disciplina periférica o de segundo orden, ya que tiene como objeto la representación gráfica de la lengua; esto ha hecho que, desde el origen de los estudios lingüísticos, haya habido vacilaciones a la hora de incluirla o no en los estudios gramaticales, como demuestra la historia de las publicaciones de la Real Academia Española, que en muchas ocasiones le ha dedicado obras independientes o autónomas. Con todo, lo más habitual ha sido incluirla dentro de las gramáticas generales y dedicar también obra independiente, desde el mismo Antonio de Nebrija hasta la vigente Ortografía de la R.A.E. de 1999.

Dentro de las variedades lingüísticas que nos podemos encontrar, parece que el lenguaje de los medios de comunicación, especialmente el periodístico, se convierte en el modelo o estándar del uso correcto de la lengua escrita (CASADO, 2000: 14). Los grandes periódicos y agencias de información publican sus manuales de estilo, que son seguidos por todos los medios, erigiéndose finalmente en la norma del lenguaje escrito. Por lo general, estos manuales de estilo se adaptan al pie de la letra a las últimas ediciones oficiales del diccionario y

ESTADO DEL ARTE

TITANES ORTOGRÁFICOS

de la ortografía de la Academia (AGENCIA EFE, 1985: 9), pero incorporan cuestiones de uso escrito no suficientemente desarrolladas por las normas académicas, tales como transcripción, topónimos, gentilicios, siglas y abreviaturas, léxico, etc. Como dijimos, la historia de la investigación ortográfica (ESTEVE SERRANO, 1982: 15-124; ALVAR EZQUERRO y MEDINA GUERRA, 1995: 9-13; CHACÓN BERRUGA, 2001: 19 y ss.) ha presentado variadas propuestas de análisis, distintos criterios, numerosos desencuentros entre las academias y muchas más revisiones que propuestas en firme. Pese a la importante bibliografía sobre Ortografía, no han sido muchos los manuales que hayan realizado una aproximación didáctica a los problemas ortográficos, obsesionados quizá por la claridad de exposición, la mejor estructura y la exhibición de la norma.

Es paradójico que no se haya hecho más ahínco en la reflexión didáctica cuando el objetivo perseguido por los escritores de la norma ha sido siempre que los usuarios de la misma escriban conforme a los criterios de corrección ortográfica. Ha habido, eso sí, algunas propuestas interesantes y originales de acercamiento a la ortografía o a la presentación de ésta de una forma más didáctica. Cabe destacar en la década de los años veinte el método viso-audo-motor-gnósico de José D. FORGIONE (1963: 1), una verdadera revolución para su tiempo que continúa con numerosos adeptos. Conviene nombrar también el Diccionario de Ortografía de Martínez DE SOUSA (1985: 9-12), interesante obra de consulta de los problemas ortográficos. Paulatinamente han ido apareciendo manuales de ortografía con contenidos o enfoques más didácticos. A sabiendas de las limitaciones de la utilidad de los catálogos de normas ortográficas tradicionales, Samuel GILI GAYA (1993: 5-6) introduce ejercicios prácticos cuidadosamente escogidos, los cuales tienen un lugar preferente en su Ortografía práctica española. También con un claro afán didáctico, Vicente BARBERÁ (1988: 7) propuso una enseñanza de la ortografía a partir del uso del vocabulario básico.

Disponible en:
<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:1yuz92SW7ycJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3219233.pdf+&cd=5&hl=es&ct=clnk&gl=co>

ESTADO DEL ARTE
TITANES ORTOGRÁFICOS

**PRINCIPALES CAUSAS QUE INFLUYEN EN LA DEFICIENTE APLICACIÓN DE
LAS REGLAS ORTOGRÁFICAS POR PARTE DE LOS ALUMNOS DE PRIMER
GRADO DEL CICLO BÁSICO DEL INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACIÓN
BÁSICA JORNADA MATUTINA, DE VILLA NUEVA.**

AUTOR: MAYRA ESTELA GONZÁLEZ AGUILAR DE LETONA

AÑO: 2006

INTRODUCCIÓN

Ortografía, palabra derivada del griego órthos, correcto, y graphé, escritura, designa la parte de la Gramática que fija el uso correcto de las letras y de los signos gráficos en la escritura de una lengua cualquiera en un tiempo concreto. La ortografía consta de un conjunto de normas que regulan la escritura de una lengua, como parte importante de la Gramática proporciona los elementos necesarios para escribir correctamente el idioma. Su conocimiento y práctica es fundamental, porque permite expresar adecuadamente por escrito las ideas mediante la elaboración de trabajos de investigación, tareas, reportes, informes, composiciones, etc. Sin embargo, a esta parte de la Gramática en los últimos tiempos no se le ha prestado la atención que merece, lo cual se demuestra cuando los docentes reciben trabajos de investigación y tareas con errores ortográficos, sin tomarlos en cuenta al momento de calificarlos. Lo anterior motivó la elaboración del presente trabajo de tesis denominado “Principales causas que influyen en la deficiente aplicación de las reglas ortográficas por parte de los alumnos de primer grado del ciclo básico del Instituto Nacional de Educación, jornada matutina de Villa Nueva”, a través del cual se pretende detectar los aspectos que presentan mayor debilidad en su conocimiento y aplicación, es decir, si conocen y aplican adecuadamente las reglas ortográficas, así como prestar más atención a las que necesitan ser reforzadas. A la vez, determinar cuál debe ser el apoyo que los docentes de las diferentes asignaturas, aparte de la de Idioma Español, que forman parte del pensum de estudios del ciclo básico, para implementar una enseñanza integral y estrategias de seguimiento de la ortografía.

Para determinar el grado de conocimiento y aplicación de las reglas ortográficas, se realizó una investigación a los alumnos de primer grado del ciclo de básico y docentes del Instituto Nacional de Educación Básica, jornada matutina del municipio de Villa Nueva, por la alta densidad de su población estudiantil, ya que tiene un total de 955 alumnos distribuidos en 18 secciones. Para dar un mayor sustento al estudio se tomó en cuenta a todos los docentes de los tres grados, que laboran en el plantel. Dicha investigación se realizó mediante dos pruebas

ESTADO DEL ARTE

TITANES ORTOGRÁFICOS

escritas: una teórica para determinar el conocimiento de las reglas ortográficas; y la otra práctica, para conocer la adecuada aplicación de las mismas, obteniendo como resultado la necesidad que los docentes del ciclo básico implementen una metodología de enseñanza-aprendizaje integral e incidental de la ortografía.

TÍTULO: CÓMO ENSEÑAR, CORREGIR Y EVALUAR LA ORTOGRAFÍA DE NUESTROS ALUMNOS... Y NO MORIR EN EL INTENTO

AUTOR: ANA MARÍA KAUFMAN
AÑO: 2005

INTRODUCCIÓN

Es posible que el lector sonría al leer el diálogo que encabeza este trabajo, sobre todo si es docente y ha prestado atención a sus alumnos cuando hablan entre ellos acerca de los “caprichos” de nuestra norma ortográfica. En este último caso, recordará también haber escuchado opiniones similares a las de Pablo y Sebastián, ambos de siete años de edad. ¿A qué responde la postura de Pablo? Él considera que la ortografía tiene sentido cuando está reflejando cuestiones semánticas: si dos palabras suenan igual pero tienen diferente significado, deben escribirse de diferente manera. Es verdad que, en algunos casos, la norma ortográfica indica cómo “marcar” diferencias de significados: tubo/tuvo, cayó/calló, bello/vello. Pero no en todos. Por ejemplo, eso no sucede con l l a - m a, del verbo llamar, l l a m a como lengua de fuego y l l a m a, animal cuya lana es muy apreciada... La respuesta de Sebastián tampoco es antojadiza.

En muchas situaciones, la ortografía no se relaciona con aspectos morfológicos, semánticos ni sintácticos del lenguaje, sino que refleja una etimología particular, que sólo corresponde a una palabra. El escritor, entonces, no puede apelar a regularidades de ningún tipo y el único recurso que tiene para saber cómo se escribe esa palabra es... fijándose bien cuál es la ortografía correcta y después recordarla cada vez que la escriba... tal como dijo Sebastián. Puede ser interesante, asimismo, prestar atención a la intervención de la maestra. Ella intenta poner algo de orden frente a una cuestión que parece caótica: recordar la escritura correcta de una palabra cuya ortografía no responde a ninguna regla generalizable a otras palabras, situación diferente de las que, por ejemplo, pertenecen a la misma clase y tienen la misma terminación –caso de los adjetivos terminados en ivo e iva, etc.– y trata de rescatar que, aún en esos casos particulares, algo puede inferirse: otras palabras que tengan parentesco léxico, es decir, que pertenezcan a la misma familia, compartirán también la ortografía de la raíz. No parece sencilla la cuestión... Y no lo es. Si bien nuestro sistema de escritura tiene una base alfabética, está muy lejos de ser pura mente alfabética.

En realidad son muy pocas las letras que cumplen con el precepto de la alfabeticidad vinculado con esa relación biunívoca estricta entre un fonema (y sólo

ESTADO DEL ARTE

TITANES ORTOGRÁFICOS

uno) y un grafema (y sólo uno). Ya veremos más adelante cuán pocas... De modo que al docente de primer año se le presenta una situación casi paradójica que podríamos describir de la siguiente manera:

◆ Si recibe niños que ingresan sin haber comprendido la relación entre nuestro sistema de escritura y la sonoridad del lenguaje, intenta orientarlos en esa dirección. Dicha orientación suele estar nutrida de preguntas como éstas: “¿Cómo cuál otra palabra te suena ‘mariposa’?” o “¿Te parece que ‘Luciana’ empieza igual que ‘lunes’, que suenan igual?”.

◆ En determinado momento, e intentando resolver problemas que su propia escritura le presenta (Vernon, 1986), esos alumnos llegan a relacionar la escritura con la sonoridad de manera sistemática, primero suponiendo que cada letra representa una sílaba (hipótesis silábica) y luego relacionando letras y fonemas (hipótesis alfabética) (Ferreiro, 1990). A esa altura, el maestro suspira aliviado pensando que su misión está cumplida.

◆ Pero los problemas no se acaban. Es más, hay algunos que recién comienzan...

En ese nivel de escritura, los chicos creen que nuestro sistema es puramente alfabético, como si consistiera en un código de transcripción de sonidos en el que hay una relación puntual uno a uno entre letras y fonemas y como si el sistema no tuviera otros signos y relaciones entre sus elementos. La escritura que producen no tiene espacios entre las palabras, ni signos de puntuación, ni discriminación entre mayúsculas y minúsculas, ni tildes, y cada letra corresponde a un solo sonido. Por ejemplo, una niña de este nivel de escritura escribió “CETEMEJORES” en una nota en la que le deseaba un pronto restablecimiento a una compañerita enferma (“Que te mejores”). Estas escrituras consideran lo que es estrictamente alfabético, sin comprender que, si bien tiene una base alfabética, nuestro sistema consta de muchísimos elementos que escapan a esa relación. Zapato y sapo tienen la misma sonoridad inicial y llevan diferentes letras; las palabras hola y ola suenan igual y se escriben diferentes; no se aburra y no sea burra no difieren en la emisión sonora y los espacios entre las palabras representan cuestiones vinculadas con el significado; ¿cómo saber si llave se escribe de esa manera o de esta otra –yabe– sin alterar la emisión sonora correcta del castellano que se habla en la Argentina? Como puede advertirse, la ortografía incluye muchos datos que no son reflejados por la sonoridad; incluye restricciones en el uso de las letras, las tildes, los espacios y los signos de puntuación que se vinculan con aspectos semánticos, sintácticos y pragmáticos del lenguaje. Los docentes deberán, entonces, ayudar a sus alumnos a abandonar la sonoridad de las palabras como el criterio fundamental para tomar decisiones cuando escriben y transitar otros caminos para poder hacerlo correctamente. Y ésa es la situación paradójica que mencionaba antes: los señalamientos que apuntan a “cómo suena” –que es correcta cuando el niño todavía no advirtió las bases de nuestro sistema de escritura– deberán ser reemplazados por otros que recomienden olvidarse de

ESTADO DEL ARTE

TITANES ORTOGRÁFICOS

cómo suena y apelar a otras estrategias para respetar la norma ortográfica. Los docentes que alteran la pronunciación normal del castellano rioplatense para que sus alumnos respeten la ortografía al dictado (diferencian la sonoridad de B y V, de Y y LL, de Z y S) no advierten que ellos pueden hacerlo porque conocen la escritura de esas palabras, cosa que los alumnos ignoran. De este modo, cuando los niños intentan escribir en sus casas o producen en la escuela un texto por sí mismos, no recuerdan cómo era la pronunciación artificial de su maestra y no tienen otras estrategias para tomar decisiones. Ahora bien, la norma ortográfica nos puede remitir a qué letras usar en determinada palabra, cuándo usar tildes, cuándo escribir con mayúscula, dónde separar las palabras cuando finaliza el renglón, cómo definir los espacios en blanco que indican dónde comienza y termina una palabra, cómo usar la puntuación... Retomemos la conversación entre Pablo, Sebastián y su maestra que encabeza este texto: ¿a cuál de todos estos aspectos ortográficos se referían? Concretamente, a las letras que deben ser usadas en cada palabra, determinadas por la norma ortográfica. Como señalamos anteriormente, la ortografía implica respetar restricciones que van mucho más allá del uso de las letras correctas. Si pensamos solamente en la escritura de cada palabra, encontraremos tres aspectos involucrados: cuáles son las letras que corresponde usar –que a partir de aquí denominaremos “ortografía literal”–; si la palabra lleva tilde o no –ortografía acentual–; y si debe usarse mayúscula en caso de que se trate de un nombre propio. Si extendemos esa frontera a la oración escrita, deberá agregarse, a esos elementos, la separación entre palabras; la normativa de separación de palabras al finalizar un renglón; el uso de mayúscula al comienzo; y, también, la puntuación interna y final de la oración. Si, en cambio, consideramos como totalidad el texto, deberá añadirse, a los datos precedentes, la puntuación vinculada con lo textual: ¿cómo queda mejor, con punto y seguido o aparte?, ¿en este otro pasaje, pongo punto y coma o punto y seguido? En este artículo, describiremos brevemente una experiencia didáctica realizada durante los últimos quince años en el Colegio Alas de El Palomar, vinculada con la enseñanza, la corrección y la evaluación ortográfica. Por razones de espacio, nos limitaremos al tema de la ortografía literal, es decir, el uso de las letras que la normativa indica para la escritura de las palabras en castellano, que era el centro de la discusión entre Pablo y Sebastián.